

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMERICA.

AÑO XI—T. XI |

San Salvador, Domingo 4 de Octubre de 1891.

| S. XLI—N. 488

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

José Antonio Aguilar.

AGENTE GENERAL

Federico Prado.

REVISTA DEL MOVIMIENTO CATOLICO.

Agosto de 1891.

X.

Al fin se ha inaugurado el 5 de junio, fiesta del Sacratísimo Corazón de Jesús, la célebre Basílica del Voto Nacional erigida sobre Montmartre, la histórica colina que perpetúa en París el martirio del patrono San Dionisio y sus compañeros, que consagraron con su sangre la ciudad capital de Francia.

Esta Basílica, Voto Nacional de la Francia, que allí consagra sus futuros destinos al Corazón de Cristo, y que erige aquel magnífico templo con las limosnas de sus hijos, para pètua memoria de su Fé y cual expiación de tantos delitos y crímenes que han traído al borde de su ruina á aquella sociedad, simboliza algo de grande, de notable en la época contemporánea, y esta página de piedra en la historia del pueblo de San Luis y Juana de Arco, dará en lo futuro un resultado trascendental ya no solo para aquella Nación, sí que también para la Europa entera.

¿Cómo? ¿Por qué? La Francia, París sobre todo, fué el gran laboratorio de la apostasía social que negó los derechos del reinado de Cristo y en su lugar proclamó los derechos de la soberanía del hombre por el hombre mismo, débil y miserable creatura, cuya razón puso por fundamento de la sociedad hace cien años. De allí, de ese centro partió hasta los confines del mundo la idea de esta general apostasía de las naciones, que hoy agitadas en el caos del desorden, el vicio y la impiedad, despues de sacar de etapa en etapa las consecuencias todas de esos principios disolventes, al finalizar ya el siglo XIX, sienten vértigos espantosos y convulsiones que amenazan con la disolución social, precisamente por haber desechado la única piedra sobre que se edifican las sociedades, el único cimiento que dá solidez al edificio, y la única argamasa que une estas piedras de la sociedad hasta formar de ellas una sola pieza, un solo cuerpo, á la manera de esas pirámides de Egipto á quienes el sol de los siglos no destruye ni la arena del desierto sepulta. El desengaño, el error, ha sido cruel y terrible; tan terrible, que parecen las sociedades hundirse en ese mar que agitan horribles tempestades y que presagia un naufragio irremediable.

Pues bien, en el centro de esa Francia, en París, la nación y la ciudad que han sido el porta-estandarte de esa general apostasía, al ver las ruinas sociales, las amenazas de un porvenir pavoroso, las consecuencias

de las falsas promesas de Satanás que ofrecieron al hombre ser dios, y él creatura voluble y caprichosa de un dia, en su orgullo lo creyó; como un voto y voto nacional, voto de reparación, voto de arrepentimiento, se levanta ese templo magnífico al Rey de las naciones Jesucristo, reconociendo de nuevo aquella soberanía de que apostató la hija de San Remigio y patria de Clodoveo.

No habia no, cumplido un siglo desde 1789, cuando un decreto del Congreso, ordena levantar sobre la colina de Montmartre el Santuario expiatorio del Voto Nacional, consagrado al Corazón de Jesús, Rey de las Naciones, su Legislador supremo y su Redentor! No iba á tomarse de las arcas públicas ni un centavo; se concibió que las almas, una por una, espontáneamente, fueran á ofrecer su óbolo para erigir uno sobre otro los sillares de esa magnífica fábrica, que revelará á las generaciones venideras lo que puede la Fé de un pueblo. He aquí siempre la táctica de la Iglesia, la táctica católica: no se despoja, se pide; y este pedir á sus hijos produce millones! Cómo no han de odiar á la Iglesia sus enemigos, si ellos para conseguir algo, tienen que apelar á la fuerza, á las *incautaciones* ó robos disfrazados; y aun así y todo, el mundo se les viene encima!

El 1º de junio de 1875 fué colocada la primera piedra de la suntuosa Basílica, y desde entonces, es decir, durante diez y seis años de esfuerzos y de trabajo, se ha llegado al estado en que hoy está, habiéndose recaudado y gastado durante ese tiempo en las obras 24.900.000 de francos, ó sean 4.800.000 fuertes. Débese tener en cuenta que la mayoría de estas limosnas consistían en pequeñas monedas de plata y cobre, procedentes de las clases más pobres, y que semejantes ingresos fueron acumulados por 80.000.000 de suscritores!

¡Qué esplendidez la de estas manifestaciones de Fé!

El edificio no está aún completamente terminado; más como lo esencial de él nada deja que desear, la Autoridad eclesiástica no ha querido retardar más la bendición del Santuario del Voto Nacional. Falta aún la construcción de las cúpulas, el campanario y decorado interior de la Basílica, para lo cual hay que recaudar todavía 6.000.000 de francos, y trabajar aún seis años; pues el trabajo está calculado en 22 años y el costo total en 30.000.000 de francos, ó 6.000.000 de pesos fuertes!

Además de las limosnas en dinero, las ha habido en alhajas, brazaletes, pendientes, relojes, alfileres de pecho y de cabeza, broches, collares, condecoraciones militares, diamantes; sacrificios multiplicados del lujo, de la vanidad y de la coquetería, en aras del Co-

razón de Jesús. Pio IX envió 20,000 francos y un magnífico cáliz; León XIII un rico copón, cubierto de piedras preciosas, que le regalaron con motivo de su Jubileo sacerdotal.

Tiene también otro don que le ofreció la católica Saboya y que la generosidad de sus hijos costeó; es una campana colosal, que pasa 27,000 kilogramos, y cuyo badajo, del peso de 835 kilogramos, no puede moverse sino por la fuerza del vapor; cuando esta campana sea tocada, esparcirá por el aire su majestuoso sonido en un radio de 40 kilómetros en torno de París!

Cien metros de largo por cincuenta de ancho es la planta de la nueva Basílica, que no puede ser mayor por las dimensiones de la colina en la cual se ha edificado. Allí en esa colina, allí en el sitio que hoy ocupa la Basílica del Voto Nacional, lugar consagrado por la sangre de los Mártires, allí fué donde San Ignacio de Loyola rodeado de sus primeros compañeros, pronunció los votos, y fundó la Compañía de Jesús, el día de la Asunción de la Santísima Virgen! ¡Cuántos recuerdos históricos guarda ese templo reparador!

Por medio de suscripciones colectivas, se han levantado capillas particulares: allí la capilla de la Agricultura, del Ejército, de la Marina, del Sacerdocio, de la Justicia, de las Artes, del Comercio, de la Industria, de la Medicina; y luego los pilares: el de la Pluma, construido por suscripción entre los escritores católicos; el de la Poesía, por los poetas; el de la Música, por los músicos; el del Huso, construido sí, parece mentira, con la suscripción de cinco céntimos, acumulados por las pobres hilanderas de los campos!

¡Qué tributo, el tributo de reconocimiento de todas las clases sociales de la Francia al Corazón del Eterno Rey de las Naciones, á quien su Padre se las dió por herencia! Y sin embargo, á pesar de ese plebiscito conmovedor, ha sonado la voz del liberal, del masón, del comunista, generación del error, del crimen y del vicio, destemplada, arrogante y atrevida, en el seno del Congreso de Diputados de la República francesa actual, condenando, nó, digo mal, que la condenación ni se puede siquiera concebir, ni es posible procedente de semejantes labios; proponiendo en proyecto, al ver esta inauguración de la Basílica, el robársela el Estado por un acto de solemne latrocinio, hecho á todo un pueblo por parte de los que gobiernan, y destinar aquel nuevo edificio á servir de hospital ó de casa de asilo á los obreros! Proposición digna de acogerse con solemnes carcajadas, por ser quienes eran los que lo proponían; pero voz, y proposición, y proyecto que aunque se perdió en el vacío, revela siempre los instintos de esa secta nefanda, que ha hecho ya como un atributo del poder el ser ladrón, y le ha arrancado de sus antiguos y legítimos atributos la espada de la Justicia para castigar á los ladrones! ¡Triste es decirlo, pero está en su carácter! ¡Se han perdido en la *jerga liberal* hasta las más sencillas nociones del Poder público!

El día de la inauguración, Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de París, hizo la solemne bendición de la gran Basílica del Voto Nacional sobre la colina de Montmartre, rodeado de doce Obispos, de numeroso clero y de muchedumbres de fieles, ocupando el púlpito otra gloria francesa, el célebre orador dominico Padre Montsabré; la ceremonia fué solemnísimá y digna del suceso que se celebraba.

Desde aquel día comenzó una serie de fiestas y peregrinaciones á este venerando y nuevo santuario de la Francia, consagrado al Corazón de Jesús; todas las diócesis de Francia, llevando al frente á sus Prelados, vendrán sucesivamente en peregrinación á

París, con el solo objeto de visitar la Basílica y elevar allí sus plegarias de reparación, de súplica y de acción de gracias á Jesucristo, Rey de las Naciones, á quien esas gentes venidas de todos los puntos de esa patria tan querida para Juana de Arco, reconocen, acatan y aman como á su Soberano, á su Dios!

¡Y ver á todo un pueblo postrado de rodillas ante el Santísimo Sacramento, respondiendo ó más bien dicho agregando su plegaria á las peticiones y oraciones del Cardenal Arzobispo, que repasa ante el altar uno por uno los grandes móviles que presidieron á la erección de la Basílica Nacional, como son el reconocimiento, la reparación, la súplica; y al enunciarlos pública y solemnemente, las muchedumbres le responden á su voz como un concierto de afirmaciones. ¡Qué sentimiento de dulce paz no embargar el alma, como se siente cernirse sobre aquella reunión el espíritu de Dios!

He aquí algunas de esas plegarias y afirmaciones:

.....
El Cardenal:—Corazón Sacratísimo de Jesús, míranos aquí, que acudimos á tu llamamiento, para desagraviarte en nombre de Francia.

El Pueblo:—¡En nombre de Francia, perdón, Soberano Jesús!

.....
El Cardenal:—Queremos trabajar para establecer tu reinado social, respetando siempre tus santas leyes y empleando toda nuestra influencia para hacer que sean respetadas, y que á ellas se conformen nuestras instituciones y toda nuestra legislación.

El Pueblo:—¡Qué Francia sea vuestra, Soberano Jesús!

.....
El Cardenal:—¡Corazón adorable de nuestro Dios, la nación francesa te lo ruega: devuélvela tu amor, bendícela y hazla salva!

El Pueblo:—¡Bendícela y hazla salva!

.....
Orvieto, ciudad de Italia, célebre en los anales de la Iglesia, por guardar los lienzos y corporal teñidos con la Divina Sangre de Jesucristo en el milagro de Bolsena en 1264, y que decidió á Urbano IV á instituir la fiesta del Corpus, ha celebrado con grandes solemnidades el centenario de la erección de su maravillosa Catedral, majestuoso templo levantado por los orvieteuos con el objeto de conservar esas preciosas y santas reliquias de un portentoso que, sucedido hace seiscientos años, todavía lo perpetúan para avivar la Fé de los creyentes en el adorable Sacramento del altar.

Majestuoso templo, aquella Catedral es objeto de admiración universal para el arte, y su fachada supera en belleza á la de Santa María de Florencia, muy especialmente por los bajo-relieves que la adornan.

El Cardenal Vicario de Su Santidad celebró en la Catedral de Orvieto la solemne Misa pontifical con motivo de este centenario, y después hubo una gran procesión que no es fácil olviden los habitantes de aquella ciudad. En ella formaban numerosas cofradías y sociedades religiosas, el clero secular y regular, que hacían aquel desfile interminable, realizado por la presencia de quince Prelados, entre Arzobispos y Obispos. Bajo palio, ocho sacerdotes llevaban los sagrados corporales ensangrentados con la preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, desde hace más de seiscientos años, encerrados en un relicario, trabajo inestimable de joyería, de estilo gótico, adornado con pequeñas agujas y dibujos en esmalte. El Cardenal Vicario seguía al palio.

Estas fiestas del centenario de la erección de la Catedral de Orvieto han tardado varios días, y en

ellas la fé del pueblo se ha reavivado al venerar esas santas reliquias del amor de Jesucristo hácia los hombres. Su respeto y comportamiento, sobre todo en el curso de la procesión, han sido edificantes.

Un detalle para concluir esta Revista: luego y bajo la dirección del sacerdote francés Brugidon comenzarán los trabajos de la espléndida y nueva iglesia de San Joaquin, que se trata de erigir en Roma para ofrecérsela á Su Santidad, con motivo del aniversario 50 de su Consagración Episcopal. Habrá en ella altares dedicados al Sagrado Corazón de Jesús, á la Santa Faz y al Arcángel San Miguel, y magníficas estatuas de San Benito en representación del Occidente latino; de San Agustín, en la del África cristiana; de Santa Rosa de Lima, en la de América; de San Francisco Javier, en la del Asia, y del Beato Chanel, en la de la Oceanía. Estarán allí también las estatuas de Santa Teresa de Jesús, que como es sabido, León XIII tiene parentesco con ella, y de la Beata Margarita María, por su apostolado. En las naves laterales habrá cinco capillas en cada una, y altares dedicados: á San Carlos Borromeo por Italia, San Remigio por Francia, Santiago por España, San Esteban por Austria-Hungría, San Antonio de Padua por Portugal, San Bonifacio por Alemania, Santa Juliana por Bélgica, San Anselmo de Cantorbery por Inglaterra, San Patricio por Irlanda, y San Wenceslao por Polonia.

JESÚS FERNÁNDEZ.

SECCION DE LO INTERIOR.

Escuelas Parroquiales.—El Ilmo. Señor Obispo Pérez, lleno siempre de solicitud por el bien espiritual de sus diocesanos, trata de remediar una de las necesidades más vitales de la Diócesis. Es la de la enseñanza de la religión y la educación religiosa á la juventud.

Los laudables esfuerzos del Gobierno civil por difundir la ilustración por medio de tantas y tantas escuelas sostenidas con tantos sacrificios, jamás obtendrán el mejoramiento popular que se proponen, mientras excluya de sus aulas el estudio y práctica de la religión. Porque así como en el orden físico es imposible un edificio sin base, así en el orden moral son imposibles la educación y la probidad sin la religión.

Si el hombre no tuviera más que inteligencia y una vida puramente física, bastaría la enseñanza de las ciencias naturales que se da en las escuelas laicas de la nación; pero teniendo además voluntad y voluntad expuesta á estraviarse al impulso de mil pasiones, teniendo una vida moral que le exige á cada paso la abnegación de sí mismo y el penoso cumplimiento de difíciles deberes, necesita algo más que conocimientos científicos, algo más que encarrile sus acciones por los senderos del bien y de la virtud; y ese algo más, absolutamente necesario, imprescindible, es el conocimiento y la práctica de la Religión, excluidos desgraciadamente de las escuelas oficiales.

El Ilustrísimo Prelado trata de proporcionar á nuestra juventud ese algo más, necesario é imprescindible, para su educación; ese algo más complementario de su vida moral, que estableciendo el paralelismo entre su inteligencia y su voluntad, le dé la luz y el bien que son los elementos de naturaleza racional.

Esto se consigue mediante la fundación de las *escuelas parroquiales* en todas las poblaciones de la diócesis, donde el niño, bajo la dirección de maestros virtuosos y de su Párroco, aprenda junto con las

ciencias que ilustran su mente, la religión y las virtudes que ordenan su corazón.

Los primeros medios encaminados á tan importante fin son los que se expresan en la siguiente circular, que la Secretaría General de la Diócesis ha dirigido á todos los señores Párrocos:

Circular Eclesiástica.

Palacio Episcopal:
San Salvador, Setiembre 28 de 1891.

Señor Cura Párroco de.....

El Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo, deseando organizar escuelas parroquiales en toda la Diócesis con el objeto de perfeccionar la educación cristiana de los niños, ha establecido una Junta eclesiástica, para entender en todo lo relativo á este ramo; y además ha dispuesto, que los señores Párrocos informen al Secretario de la misma Junta sobre los puntos siguientes:

1.º Cuántas escuelas privadas en que se enseña la doctrina cristiana hay en su parroquia, su estado actual y las mejoras de que sean susceptibles.

2.º Si pueden establecerse en los lugares donde no las hay; si tienen ó pueden conseguir algún edificio aparente para esto; si tienen algunos fondos, ó muebles ó útiles para escuela, y qué es lo que falta.

El Ilustrísimo Prelado, convencido de que la educación religiosa de los niños es una de las necesidades más urgentes de la Diócesis, encarga á todos los señores Curas tomen el mayor interés en prestar su cooperación á la fundación de las escuelas parroquiales, en las cabeceras y filiales de sus parroquias, á fin de sistemar y de ampliar una obra de tanta gloria para Dios y de tanto bien para las almas.

Aprovecho gustoso esta portunidad de suscribirme de U. atento capellán.

José Antonio Aguilar,
C. Secretario.

Estamos persuadidos de que esta benéfica iniciativa de nuestro dignísimo Prelado, tendrá no solo el aplauso, sino además la decidida cooperación de todas las clases sociales. La del clero, porque la educación religiosa de la juventud es uno de los primordiales deberes de su sagrado ministerio; la de las familias, porque esa educación es la única garantía de la felicidad doméstica; la de las autoridades locales, porque la moralidad y religiosidad de la juventud es la sólida base del progreso y de la tranquilidad de las poblaciones. El mismo Supremo Gobierno no puede ser indiferente á la educación que, gobernantes como Guillermo I de Alemania, Wáshington, Bolívar y Thiers, y estadistas como Portalis, Goizot, Julio Simón y Girarden, han declarado ser la norma del orden social y el baluarte más firme de las instituciones humanas.

Sabemos que la Autoridad Diocesana, desprovista de fondos, destituida de elementos, escasa de personal, y hasta privada de la intervención que le compete en los asuntos públicos, encontrará gravísimas dificultades en la ejecución de su proyecto; pero también sabemos que la verdad y el bien al fin se abren paso entre las preocupaciones, y que el instinto popular tarde ó temprano adivina sus verdaderos intereses cooperando eficazmente á ellos.

Discurso sobre la independencia de Centro-América.—Nuestro apreciable colega, "*El Municipio Salvadoreño,*" ha publicado el notable DISCURSO, pronunciado por comisión de la Municipalidad de San Salvador, por el señor doctor don Ignacio

Morales, en el LXX aniversario de la independencia nacional.

El solo nombre del autor es ya una recomendación anticipada de la obra, pues el valor moral, la rectitud de principios y la ilustración del doctor Morales son justamente apreciadas en nuestra patria.

Pero aun prescindiendo de los prestigios del autor, el mérito intrínseco de algunos de los párrafos del discurso, realzado por el noble atrevimiento de ser pronunciados desde una tribuna *laica*, en una fiesta *laica* y en una época en que el *laicismo* se toma como sinónimo de ilustración, los harán muy apreciables á nuestros católicos lectores.

He aquí algunos de sus párrafos:

“El cristianismo es en realidad el acontecimiento de mayor importancia que ha tenido la humanidad, lo cual consiste en que su fin no es material, sus intereses no son de este mundo, sus leyes no tienen por objeto el aumento de goces sensuales, ni el triunfo de la concupiscencia. El Evangelio es la ley moral revelada por Jesucristo para perfeccionar el camino del verdadero progreso y de la verdadera civilización, y disponer y preparar á los hombres para el conocimiento de su verdadera felicidad, haciendo fáciles y amables todas las virtudes para su bienestar en este mundo, y para su eterna bienaventuranza en el otro.

“Los sabios moralistas y filósofos han comprendido en todos tiempos, que el reinado de las pasiones y de los vicios, y el triunfo de la concupiscencia no eran el estado natural del hombre; y que una religión que enseñaba la práctica de tales abominaciones, no podría ser verdadera. Sin embargo, los pueblos dirigidos y enseñados por los sacerdotes del gentilismo, creían en las falsas divinidades de su religión, que autorizaban sus vicios y su inmoralidad; y por tan poderoso motivo, los sabios no tenían medios, ni poder, ni autoridad para destruir el orden existente; y como una protesta contra tales escándalos y perversidades, se reservaban los conocimientos que tenían del verdadero Dios, y los comunicaban á sus discípulos predilectos con mucha cautela y precaución para no poner sus vidas en peligro. Así lo practicaron Pitágoras y Platón, y por no guardar esta moderación, el moralista Sócrates fué condenado, como todos saben, á beber la cicuta.

“El Evangelio de Jesucristo, la ley moral más pura y sublime, nos enseña á sufrir con paciencia todos los males de este mundo, á perdonar á nuestros enemigos, á volverles bien por mal; á no hacer daño á nuestros prójimos, ni en la vida, ni en la hacienda, ni en la honra; á que los amemos como hermanos, porque todos somos descendientes de un mismo padre, y todos somos formados á imagen y semejanza de Dios nuestro Creador, y otras mil enseñanzas tan grandes y útiles como estas.

“Como era natural pueblos y gobiernos se irritaron con la predicación del Evangelio, y persiguieron de muerte á los cristianos. Todos los apóstoles y evangelistas murieron en medio de atroces tormentos. Diez grandes persecuciones sufrió la Iglesia fundada por Jesucristo desde Neron hasta Dioclesiano, sellando con su sangre la nueva ley más de siete millones de mártires.

“Pero esta sangre, señores, fecundó el mundo moral, y el cristianismo se extendió rápidamente por el mundo romano, dando origen á una nueva civilización, en que se rehabilitó la mujer, pasando de esclava á compañera del hombre; en que se rompió la valla que separaba los estados del hombre en la sociedad, haciéndolos á todos iguales, porque á todos los abrazó Jesucristo en la cruz, y santificó la pobreza con el ejemplo, diciendo que ante Dios el mayor de los

hombres era el que más servicios había hecho á sus hermanos. Verdades son estas tan grandes y evidentes, que han servido de base á la civilización de los pueblos, y á la reforma de los gobiernos.

“Ahora preguntaránme; ¿qué relación tiene el cristianismo con el hecho fausto de la independencia que celebramos? Esperad, señores, que voy á complacerlos, respondiendo á vuesta pregunta. Como he dicho antes, los acontecimientos más notables que han ocurrido en la humanidad, son el establecimiento del Evangelio por Jesucristo y el descubrimiento del nuevo mundo por Cristóbal Colón. En este último suceso, está fundado la conquista de América por los españoles; y entre los bienes que produjo, fué uno de ellos la predicación y enseñanza del Evangelio, la introducción del habla ó idioma de Cervantes y el cruzamiento de la raza conquistadora con la conquistada. Y como lo más bello del cristianismo es la ley sublime de la moral que engendra todas las virtudes, y ha servido de base á la civilización moderna, regenerando pueblos y gobiernos, es natural suponer que sus beneficios se han extendido también á nosotros.”

El orador termina su discurso dando á la sociedad un importantísimo consejo, si verdaderamente desea el *goce de la libertad en todas sus manifestaciones*.

Ese consejo se armoniza perfectamente con los principios de todos los estadistas célebres, con la historia de la verdadera civilización y con las aspiraciones del pueblo salvadoreño.

Es cambiar el carácter de las escuelas oficiales: que en lugar de ser *ateas, laicas y positivistas*, se conviertan en escuelas *religiosas, morales y prácticas*.

Hé aquí las palabras del ilustrado doctor Morales.

“Es necesario dejar la apatía que nos domina, y considerando que esta patria nos interesa más que nuestra propia familia, trabajemos por educar á nuestros hijos, no en los centros de enseñanza que secan el corazón y lo llenan de esterilidad y de orgullo, como dice un escritor ilustre; sino en las escuelas de hombres virtuosos é ilustrados, que no sirven por la paga, sino por el santo amor de la patria y de la humanidad. Entonces se realizará la esperanza de ver establecido firmemente el reinado de la justicia y de la libertad unidas con la religión.

“Cuando consignamos estar en posesión de bienes tan preciosos, seremos ricos y felices y habremos cosechado los frutos de la Independencia.”

Dígnese el Orador Municipal aceptar la adhesión de “El Católico” á sus ideas referidas, y la congratulación más entusiasta por el noble valor con que las expresó sin acobardarse ante el error del *laicismo*, por más que se presente coronado con la diadema del éxito y revestido con la púrpura oficial.

El mes del Rosario comenzó á celebrarse en esta capital, conforme á las disposiciones Pontificias y á la circular eclesiástica del 7 del pasado.

En la Catedral se hace por la mañana, celebrándose una misa rezada á las seis en el altar de la Santísima Virgen de Concepción, durante la cual se rezan el rosario, las letanías y la oración á San José.

En la iglesia del Rosario hay jubileo todos los días, con sus correspondientes misas de exposición, misa mayor y colocación. Además, se rezan las tres partes del rosario en tres diferentes tiempos, con sus canciones, ofrecimientos, meditación y preces. Los domingos de octubre hay mayor solemnidad, semejante á la de las fiestas clásicas.

Nunca es suficiente el empeño que deben tener los fieles en la celebración del *mes de Octubre* y en la práctica del santo Rosario, tanto por su importancia intrínseca, cuanto por ser el medio que la Santa Se-

de ha indicado como el más eficaz para el triunfo de la Iglesia en la presente persecución.

No dudamos de que nuestros lectores recordarán con gusto las siguientes frases, con que el Sumo Pontífice León XIII recomienda al orbe católico la santa devoción del Rosario; ni tampoco dudamos de que ellas servirán para aumentar su confianza en esa poderosa oración:

"La necesidad del auxilio divino no es hoy ciertamente menor que lo era cuando el glorioso Santo Domingo introdujo la práctica del Rosario, para sanar las llagas de la sociedad. Ilustrado por luz superior, conoció no existir para los males de su tiempo remedio más eficaz que reconducir los hombres á Cristo, que es EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, por medio de la consideración frecuente de los misterios de la Redención, é interponer como mediadora cerca de Dios á aquella Virgen que tiene poder para destruir todas las heregias. A este fin predicó la fórmula del santo Rosario, de modo que se fuese considerando por orden los misterios de nuestra salvación, y con esta meditación se entrelazase como una mística guirnalda, compuesta de la salutación angélica y entremezclada con ella la oración del PADRE NUESTRO, enseñada por nuestro Señor Jesucristo. Nos, pues, buscando á un mal parecido igual remedio, no dudamos que la propia oración, introducida por el Santo Patriarca con tanto provecho del orbe católico, será igualmente eficaz para aliviar las calamidades de nuestros tiempos."

Para durante el mes del Rosario son muy oportunas las siguientes obras, que están de venta en la Librería Religiosa y Moral de los Srs. Prado y C^a.

"*Ramillete del Rosario*", con las bendiciones de la Cofradía.

"*El Rosario*", su explicación, por el Padre Fr. Paulino Álvarez.

"*Novena de Nuestra Señora del Rosario.*"

Patentes de agregación á la Cofradía de la Santísima Virgen del Rosario.

Todas estas obras se venden á precios muy módicos, al alcance hasta de los más pobres.

Natalicio.—El 29 del pasado, fiesta de San Miguel Arcángel, fué el del M. I. señor Canónigo Tesorero, doctor don Miguel Vecchiotti, Provisor y Vicario General de esta Diócesis.

Las felicitaciones y demostraciones de cariño, dirigidas al señor Canónigo Vecchiotti con tal motivo fueron tantas y tales, que bien podemos asegurar representan el aprecio y la estimación de toda la Diócesis. Pues sacerdotes y seculares, personas de todas las clases sociales, de la Capital y de las otras poblaciones, le han enviado expresivas congratulaciones.

Y no podía ser de otro modo. Porque el señor Vecchiotti, durante los veinticuatro años de su residencia entre nosotros, en los cuales ha desempeñado los cargos más elevados de esta Iglesia, no ha limitado sus servicios y sus bondades á una sola población ni á determinada clase social; sino que ha extendido su generosidad á todas partes y su aprecio á todas las personas que le han tratado.

Entre las expresivas felicitaciones que se le han hecho, nos ha llamado especialmente la atención la de sus colegas en el Cabildo Eclesiástico. Bien notoria es la unión fraternal que siempre ha habido y que hay entre los miembros de esta Corporación, de manera que, aún en las posiciones más difíciles y anormales de la Diócesis, jamás ha habido entre ellos la discrepancia ó divisiones frecuentes en otros cuerpos colegiados. En las presentes circunstancias, esa armonía

fraternal ha sido evidentemente manifestada por medio de la siguiente tarjeta colectiva de sus socios, de la cual logramos proporcionarnos una copia.

San Salvador, Setiembre 29 de 1891.

Los infrascritos Canónigos, Dean, Penitenciario y de Gracia tienen el honor de saludar y de felicitar á su muy apreciable hermano y compañero, el M. I. señor Canónigo Tesorero doctor don Miguel Vecchiotti, Provisor y Vicario General de la Diócesis, en el día fausto de su natalicio.

"Se toman la libertad de ofrecerle ese pequeño obsequio, como débil signo del profundo respeto, de la eterna gratitud y del fraternal afecto de sus colegas en el Venerable Cabildo.

"Unidos con la misma fé y con la misma caridad, dirigen sus humildes preces al Señor el día de hoy, pidiéndole que conserve por muchos años la salud del M. I. señor Vecchiotti, para el bien de la Diócesis, y para el acierto del Cabildo Eclesiástico.

JOSÉ ANTONIO VILLACORTA,
C. Penitenciario.

MÁRCOS ERAZO,
C. de Gracia.

JOSÉ ANTONIO AGUILAR,
C. Dean.

"*El Católico*", al presentar sus humildes felicitaciones al M. I. señor Vecchiotti, se propuso cumplir, no solo los deberes generales de profundo respeto á su Prelado y de aprecio por sus cualidades personales, sino además un deber de especial gratitud. Porque es él uno de los socios fundadores de "*El Católico*", es él uno de los que más lo han sostenido en sus gravísimas dificultades, es él uno de los propietarios del periódico á quien debe mayores y más numerosos servicios.

¡Ojalá que "*El Católico*," entre las muchas y varias instituciones creadas ó favorecidas por el M. I. señor Vecchiotti en esta Diócesis, logre ser una de las que le produzcan siempre más gratas satisfacciones!

La fiesta de San Francisco de Asís se celebra hoy en la iglesia parroquial de la Merced de esta ciudad, con la devoción y solemnidad de otros años.

Dicha parroquia recuerda con agrado que fué erigida bajo la advocación y en la antigua iglesia de San Francisco, y por tanto le conserva siempre vivo su amor filial; además, poseedora de su venerable imagen, de su tercera Orden y de su Hermandad, se cree con título muy justo para celebrar con el mayor entusiasmo sus festividades.

Fuera de estas razones, el pueblo salvadoreño, lo mismo que casi todos los latino-americanos, tiene por San Francisco la deuda especial de la gratitud. Reconoce en los religiosos franciscanos los apóstoles de sus creencias, los maestros de su civilización, los fundadores de sus costumbres, los libertadores de sus opresiones, los amigos en sus desgracias, los bienhechores en sus necesidades; y naturalmente el mérito de los padres franciscanos refluye en su Patriarca y fundador, como los efectos refluyen en su causa.

Independientemente de esto, la gran figura de San Francisco de Asís es una de las que sobresalen de tal manera entre las eminencias de la humanidad, que en toda la redondez de la Iglesia, y hasta fuera de los límites del catolicismo, su nombre es altamente venerado y bendecido.

Tenemos á la vista casualmente un testimonio de esta verdad, tributado á San Francisco de Asís por la literatura contemporánea, representada en la célebre

escritora española, doña Emilia Pardo Bazan, en la introducción á su obra titulada: *San Francisco de Asis, Siglo XIII*.

Aunque los escritos de esta señora no son tan católicos que funden una autoridad religiosa, y aunque su obra referida esté vaciada más en el molde de la literatura romántica que en el de la mística piedad, vamos á transcribir unos de sus párrafos, (aunque carecen de sentimiento devoto), por ser demostración evidente de la universalidad, del carácter y de la fuerza de la devoción á San Francisco.

“La idea de San Francisco es inmortal. Por su carácter caballeresco, por sus inclinaciones de trovador, por su nobleza fantástica poblada de combates, empresas y torneos, San Francisco es el hombre de la Edad Media; por su fé profunda, su ilimitada esperanza, su ardiente caridad, San Francisco pertenece á cualquiera de los siglos cristianos.

“Viva imagen de Jesucristo, es su leyenda la más milagrosa de la Edad Media. No todos los milagros que en ella se narran, han sido reconocidos auténticamente por la Iglesia; pero en todos ellos, como en los del Salvador Divino, hay tal efusión de amor y de poesía, que no es lícito al historiador despojar al prodigioso santo de un solo rayo del áureo nimbo que cerca su frente.

“Mal pudieran hacerlo plumas católicas, cuando los escritores racionalistas no han sabido pintar á San Francisco sinó como le vió la fe de su época; trucidados sus pies y sus manos por milagrosos estigmas, manándole de la llaga del costado un río de sangre, crucificado en vida, semejante á Cristo cuando fué descolgado del árbol de la cruz. Si hay quien piense que es posible describir de otro modo al *Serafin humano*, inténtelo norabnena; el arte, el sentimiento, la tradición y la historia se alzarán á desmentirle.”

Fiesta del Rosario.—La Iglesia ha destinado el primer domingo de octubre para celebrar la fiesta de la Santísima Virgen del Rosario, con el fin de conmemorar uno de los acontecimientos más célebres en los faustos del catolicismo y de la civilización. Porque, amenazada la *Europa* por la barbarie musulmana y en condiciones que hacían casi cierta su derrota, la milagrosa victoria de Lepanto, obtenida por la intercesión de la Santísima Virgen mediante la devoción del Rosario, salvó la civilización europea de una irrupción casi tan funesta, como la que sufrió de los bárbaros el antiguo imperio romano. Esa fiesta es un monumento eterno de la gratitud del mundo católico á su *Libertadora*; es un concierto de innumerables tonos, con que el catolicismo en mil diferentes idiomas, canta las alabanzas de la que ha proclamado: *Auxilio de los cristianos*.

La fiesta del Rosario tiene entre nosotros clásica solemnidad desde el origen de nuestra ciudad; pues los religiosos de la Orden de Santo Domingo, que fundaron su convento casi al mismo tiempo que se fundó la ciudad, la celebraron siempre con magnificencia y esplendor.

El actual señor Director de la cofradía del Rosario, Presbítero don José Miguel Fúnes, hace los mayores esfuerzos para que la solemnidad aumente de año en año.

En el presente, dos circunstancias contribuyen á la realización de sus deseos. La primera es tener una iglesia propia, amplia y hermosa, como la que fué Catedral de la Diócesis. La segunda es el poderoso impulso dado por la Santa Sede en estos últimos años á la devoción del Rosario.

Precedió al día de la fiesta un solemne novenario, con exposición del Santísimo Sacramento por la ma-

ñana durante la misa cantada, por la tarde durante el canto y rezo del santo Rosario.

Hoy que es el propio día, el Ilmo. señor Obispo asiste á la misa mayor, y el Señor Presbítero Don Evaristo Falcó pronunciará el panegírico.

Los jubileos se prolongarán durante todo el mes de octubre, solemnizándose especialmente los domingos.

¡Que la devoción de la Santísima Virgen del Rosario prospere y se perfeccione de día en día entre nosotros, para gloria de la que es la Reina de la Iglesia y para la felicidad espiritual de nuestros fieles católicos!

Elecciones.—Nuestro apreciable colega, “El Sentimiento Católico”, de León, publica los siguientes sueltos acerca de las elecciones para Presidente en las repúblicas vecinas de Guatemala y de Honduras:

“*Guatemala.*—El día 6 de este mes se verificarán en aquella República las elecciones para Presidente. Aun no sabemos el resultado de ellas. Parece que el candidato del Gobierno es el doctor don Lorenzo Montúfar, hombre funestísimo, que durante largos años no ha cesado de viajar de un punto á otro, trabajando por la descristianización de Centro-América. A sus trabajos se atribuye el triste fruto de la expulsión de los RR. PP. Jesuitas de Guatemala, Nicaragua y Costa-Rica. ¡Que la Divina Providencia se apiade de los guatemaltecos, si este apóstol del error fuere el designado para gobernarles!

“*Honduras.*—En esta República hermana es muy distinta la situación. Según “La República”, periódico ministerial de Tegucigalpa, las elecciones se aproximan. La Nación entera proclama para Presidente al señor General don Ponciano Leiva. El Gobierno apoya esta candidatura; pero la parcialidad liberal le hace oposición. Bien por el General Bográn. Bien por la nación hondureña. ¡Qué el liberalismo sea rechazado! Así lo quiere el pueblo; así lo exige la sana razón.”

Costumbres religiosas.—Uno de nuestros colegas religiosos de Nicaragua, compara el espíritu religioso del Gobierno de Colombia con el de su patria, en el siguiente suelto:

“Un nicaragüense residente en Bogotá nos escribe, con fecha 5 de Agosto próximo pasado, lo siguiente:

“Aquí por la misericordia de Dios, la Religión está en muy buen pié. Se trabaja mucho y se coge mucho fruto; los pueblos están muy deseosos de su bien espiritual, son dóciles y tienen mucha fé. Aquí sí que se cumplen al pié de la letra las palabras de Nuestro Señor Jesucristo: “*la mies es mucha y los operarios pocos.*” Y no se crea que solo en el pueblo bajo se encuentran vivas la fé y la piedad; no, también en la alta sociedad. ¿A quién no conmueve el ver, por ejemplo, á los Ministros de la Nación llenos de compostura y reverencia en la Catedral, con su devocionario en la mano, en un día de asistencia oficial? Y en la procesión del S. Corazón de Jesús, al ver á un Ministro llevando el pendón; otro, con dos generales del ejército, llevando las varas del palio en compañía de otros de los principales caballeros de la ciudad, no podrá menos de enternecer nuestros corazones. Rasgos semejantes á estos podría referir muchos, pero dejo de hacerlo por falta de tiempo.”

“La grande alegría que sentimos al recibir tan gratas noticias de la católica república de Colombia, se halla ciertamente mezclada con la tristeza que nos causa el tener necesariamente que hacer algunas desfavorables comparaciones con nuestra amada patria.”

Diócesis de Costa-Rica.—El "Eco Católico de Costa-Rica," nos refiere lo que sigue:

En la cárcel.—Nuestros lectores saben que, gracias á las buenas disposiciones del Gobierno, desde hace algún tiempo pudo establecerse en la cárcel de esta capital, por iniciativa de las Conferencias de San Vicente de Paul, una capilla para que los presos pudiesen tener misa y oír la palabra evangelizadora del sacerdote, siquiera una vez á la semana.

Varios son los ministros del Señor que con verdadero celo por la salvación de las almas, se han ocupado hasta ahora en la noble tarea de consolar á los encarcelados y procurar su vuelta al camino del bien.

Ultimamente ha tocado en suerte al señor Presbítero doctor don Luis Hidalgo, ayudado del señor Cura de la Merced Presbítero don Santiago Zúñiga y del Presbítero don José Pfefferkorn, predicar en la cárcel unos ejercicios espirituales que han durado diez días, del 17 al 27 de Agosto último, á los cuales han asistido devotamente todos los presos, dando muestras de haber aprovechado mucho en ellos. Estos ejercicios concluyeron el jueves 27, con misa que celebró el Presbítero don José Vargas, y en la cual, arrepentidos y contritos, recibieron la sagrada comunión, de una manera edificante, diez y siete de los detenidos. El doctor Hidalgo y el Padre Pfefferkorn los prepararon convenientemente para tan solemne acto.

A continuación de la misa, se obsequió á los presos con café y un ligero desayuno, que les fueron preparados y servidos por algunas señoras y señoritas caritativas y piadosas.

Por la tarde, á las 4, fueron bautizados cuatro protestantes, que tocados por la gracia de Dios, lograron convertirse al catolicismo.

Estos son los frutos obtenidos por los recientes ejercicios predicados en la cárcel, y de los cuales damos cuenta llenos de verdadero júbilo, enviando nuestras felicitaciones á los dignos sacerdotes señores Hidalgo, Zúñiga y Pfefferkorn, por el bien que han hecho á los presos, procurando atraerlos al buen camino por el conocimiento y práctica de nuestra santa Religión.

Digna es también de elogio la conducta del señor Comandante de la cárcel, Teniente Coronel don Teodosio Mena, quien hizo cuanto estuvo de su parte para el éxito que han tenido estos ejercicios, y se muestra siempre atento á facilitar el servicio y prácticas religiosas en el establecimiento de cuya vigilancia está encargado."

Misión.— En los días del 17 al 22 del mismo mes de Agosto, se ha predicado una en el barrio de San Rafael de Cartago, por el Reverendo P. Fray Antonio, capuchino, ayudado del señor Cura de aquella parroquia, Presbítero don José de Jesús Méndez. Durante esos días, las buenas gentes del centro del barrio y de los campos circunvecinos, deseosas de su santificación, han concurrido á los ejercicios de mañana y tarde, contándose en la iglesia un número de 250 á 300. Las comuniones habidas no bajan de 1,300. La misión concluyó el 22, con una solemne misa, velación del Santísimo Sacramento durante todo el día y bendición en la tarde.

Los vecinos de San Rafael de Cartago, que ya nos han dado elocuente muestra de sus sentimientos caritativos por el floreciente estado de su Conferencia de San Vicente de Paúl, nos muestran ahora la fuente de donde reciben tan saludables inspiraciones, que no es otra que su piedad, su amor á Dios, práctica y reverentemente demostrado.

Actos de esta naturaleza regocijan el corazón y prometen mucho para el porvenir religioso de nuestra patria."

Colombia, Nuevo Arzobispo.—Ha sido designado por el Santo Padre, para suceder al Ilustrísimo señor don Ignacio León Velazco en el arzobispado de Bogotá, el Ilustrísimo Doctor don Bernardo Herrera y Restrepo, actual Obispo de Medellín.

Libros prohibidos.—La Sagrada Congregación del Índice, por decreto del 14 de Mayo de este año, aprobado por el Papa, ha condenado quince obras diferentes, entre las que están la *Historia del pueblo de Israel*, por Renán; *La Iniciación*, revista filosófica de París; *Un curso elemental de filosofía*, por M. D. (el autor se ha sometido y ha reprobado su obra); y *Las Congregaciones romanas*, por Félix Grimaldi.

Temblores.—En distintas regiones de Italia se han sentido violentos sacudimientos de tierra, notándose principalmente el fenómeno en Venecia, Milán, Pavia, Ferrara, Brescia, Rávena y Mantua.

En los pueblos de Fregnano, Marcenigo Badicalavena y Morgenizzo se han derrumbado varias casas, habiendo que lamentar algunas desgracias.

Bienes eclesiásticos.—El Parlamento alemán ha decretado la devolución de los bienes que habían sido confiscados á los eclesiásticos.

—*En China* han sido saqueadas é incendiadas gran número de Misiones y perseguidos los cristianos. El Gobierno chino envió algunas fuerzas para reprimir los desórdenes; pero dichas tropas hicieron causa común con los revoltosos. El Gobierno de Francia ha enviado allí algunos buques de guerra, para proteger á sus súbditos.

Diócesis de Nicaragua.—De "El Sentimiento Católico" de León son los cuatro sueltos siguientes:

—En el día de esta fecha, 15 de Setiembre, los exagerados admiradores de la independencia patria, jamás dejan de hacer recuerdos y encomios de los principios que produjeron la Revolución Francesa y á los que ellos atribuyen nuestra emancipación política. Mas para calmar un tanto su ardoroso y fanático entusiasmo, con la mayor caridad nos anticipamos á advertirles: que se fijen en que esos principios, que tanta libertad han dado al hombre, son los mismos que actualmente tienen en Europa 3.092.000 soldados sobre las armas, no siendo por consiguiente tan grata y tranquila la maldita libertad, pues que hay que sostenerla con esa bicoca de rifles y con sus correspondientes cañones.

La hora santa.—Esta piadosa asociación, se estableció con el mayor entusiasmo en la ciudad de Chinandega, el domingo 30 del próximo pasado Agosto. La Junta Directiva, bajo la presidencia del celoso Director Local del apostolado de la oración y digno párroco de esa ciudad, Presbítero Br. Don Macario Vargas, la componen muy notables y piadosas personas. En esta ocasión la buena sociedad de Chinandega ha probado una vez más, cuán dispuesta está siempre á aceptar con entusiasmo toda idea grande y noble, y todo lo que contribuye al bien social, especialmente en el orden religioso.

El reconocido celo y laboriosidad del Presbítero Vargas, digno Director de la Asociación, y la piedad é importancia de las personas que componen la Junta Directiva, todo anuncia los progresos que ella hará en Chinandega y los óptimos frutos que há de producir.

Noticias de Roma.—Hemos recibido las muy gratas de haberse graduado de Bachelleres en Filosofía, en el mes de Julio del año corriente, los inteligentes alumnos nicaragüenses en el Colegio Pío Latinoamericano, Minoristas don Remigio Casco, don Francisco Aguirre y don Manuel de Jesús Pérez. Bien sabido es, la grande importancia que siempre hemos

dado á la educación de nuestros futuros sacerdotes en el Pío Latino, para que se comprenda, cuanta es nuestra alegría y cuan grande nuestro entusiasmo al recibir tan gratas noticias, junto con la no menos agradable y consoladora, de que el grado lo hicieron los referidos jóvenes con gran lucimiento.

Presentamos á los referidos jóvenes nuestras gozosas felicitaciones.

El Apostolado de la Oración.—Hace esta gloriosa alianza de los valerosos soldados del amorosísimo Corazón de Jesús, grandes y constantes progresos, no estando lejano el día en que por la Divina Misericordia, extendiéndose hasta los últimos confines de nuestra República, la vivifique con su influencia salvadora. El Director Diocesano del Apostolado de la Oración en el Occidente de la Diócesis, que lo es el señor Director de este periódico, acaba de formar el nuevo reglamento de los centros puestos á su cargo; el cual reglamento se está enviando á todas partes, para conseguir el pronto restablecimiento ó fundación de la Santa Alianza en todas las parroquias de la Diócesis.—¡Gloria al amable Corazón de Jesús!

San Francisco de Asis y su Orden Tercera. Entre los cuadros más conocidos es el que figura al glorioso y seráfico Padre San Francisco de Asis, entre sus dos hijos predilectos, San Luis, Rey de Francia y Santa Isabel, reina de Hungría, Patronos respectivamente de la Venerable Orden Tercera de hombres y mujeres.

Admirable es la Providencia de Dios, que en siglo tan calamitoso como el nuestro, ha dispuesto se restaurase la verable Orden Tercera en todas partes, como remedio el más apropiado á las presentes necesidades. He aquí lo que sobre esto hallamos en un periódico:

“Refiere *Le Messenger de Saint Francois*, que cuando Bismarck expulsó de la Alemania á las Órdenes religiosas, los Franciscanos se refugiaron en la Holanda, en la Bélgica y en la Lorena, esperando días más tranquilos; pero como los Gobiernos de Bélgica y de Francia eran entonces, y este último lo es todavía, menos hospitalarios que los turcos, los pobres Franciscanos tuvieron que retirarse de estos países, y se dirigieron á los Estados Unidos, donde la libertad no es un sarcasmo como en Europa.

Los obispos de los Estados Unidos acogieron á estos heroicos proscritos como auxiliares que les enviaba la Divina Providencia.

A la sombra de las libertades de que disfrutaban los ciudadanos de aquellos Estados, los discípulos de San Francisco edificaron conventos, Seminarios y colegios. En todas las grandes ciudades tienen sus casas, y están al frente de importantes parroquias.

Cada año llegan allí miles y miles de alemanes y y de infortunados irlandeses, dispersándose por todos los Estados, y tienen el consuelo de hallar en todos ellos religiosos que hablan su idioma y se interesan por su bienestar. Si no son católicos, procuran atraerlos á la verdadera fe; y á los que lo son, procuran que se inscriban á la Tercera Orden de Penitencia.

Son allí numerosísimas las Congregaciones de Terceros, aun en lugares donde no hay Franciscanos, los cuales confían su dirección á sacerdotes seculares. Su conducta es edificante; no faltan nunca á las reuniones mensuales.

Tienen unas salas á este objeto; el día de reunión mensual se juntan en ellas, y después, de dos en dos, con las insignias de Tercero, se dirigen á la iglesia, oyen la santa Misa, se acercan á la sagrada Mesa, con el mismo orden con que están colocados en sus bancos; después de la acción de gracias, se vuelven

á la sala con con el mismo orden con que vinieron á la iglesia. A la tarde vuelven á reunirse; el Padre Comisario les dirige una breve instrucción, después de la cual dá el hábito á los que lo piden, ó da la profesión á los que han concluido ya el año de noviciado.

SECCION DE VARIEDADES.

Un buen ejemplo.

CONTRA LA BLASFEMIA.

El señor Gobernador civil de la provincia de Navarra ha publicado en el *Boletín Oficial* extraordinario, correspondiente al día 19, la siguiente circular; que aplaudimos sin reservas.

Hé aquí los términos de la circular expresada.

“Gobierno civil de la provincia de Navarra.—Noviciado 2.º—Orden público.—Circular.—La frecuencia con que llegan á mi autoridad quejas formuladas en diversos pueblos de esta provincia, como protesta sentida contra el espíritu maldiciente de algunas personas, que ofenden con palabras y ademanes groseros y blasfemias todo lo que hay de grande y querido para el corazón del pueblo, me mueve hoy á hacer un enérgico llamamiento á la nobleza y al alto sentido de cultura de los habitantes de Navarra, á fin de que, dando oído á la voz del deber y de la conciencia, procuren evitar aquellos hechos vergonzosos y me presten el necesario concurso para reprimirlos con saludable fortaleza.

“Los que olvidando sus obligaciones y su decoro, no se atemperaren á esta conducta, deben tener en cuenta que la blasfemia, además de constituir un enorme atentado en el orden moral y de revelar grandes deficiencias de educación, mancha, más que á nadie, al labio maldiciente, y es ineficaz y ridícula por cuanto no hace daño á seres superiores, y en cambio desacredita y degrada al que se entrega á tan torpe exceso.

“Por otra parte, constituye la más grave ofensa que se puede inferir á los sentimientos religiosos y morales y á la cultura del país; y Navarra, florón de la católica corona de España y tierra clásica de la religiosidad, tiene derecho á que se hagan respetar todas aquellas preciosas cualidades, base firme de una vida de virtudes y ornamento esplendoroso para un pueblo.

“Haciéndome intérprete de este elevado espíritu, y dando cumplimiento á las leyes y disposiciones vigentes, estoy dispuesto á emplear todo el rigor que autorizan las mismas en la represión de los hechos punibles de que tenga conocimiento; y espero del celo de los señores alcaldes y demás funcionarios dependientes de mi autoridad, que me secunden en la realización de este propósito, haciendo uso de las atribuciones que les concede la ley municipal vigente y teniendo presente lo prescrito en el Código penal.

“Pamplona, 19 de Noviembre de 1889.

El Gobernador, *Antonio Torres Jordi*.”

En Costa Rica, á más de la Constitución, tenemos varias leyes que protegen nuestra religión, y señalan penas para los que la irrespetan y hagan mofa de su culto; y á pesar de eso, hasta por la prensa hemos visto proferir blasfemias.

Sin embargo, tiempo es ya de que nuestras autoridades se fijen en las maniobras y tendencias de los pertinaces enemigos de la Religión del Estado; porque es un hecho comprobado, que donde el termómetro de la religión baja, necesariamente baja también el termómetro de la moralidad, y viceversa.

De “*El Eco Católico*.”

San Salvador, Imp. de “*El Cometa*,” calle Morazán N.º 43